

EDITORIAL: EDUCACION EN EL NUEVO GOBIERNO

1. Continuidad con el gobierno anterior.

La misma noche en que Sebastián Piñera ganó las elecciones presidenciales, varios personeros de su sector (Allamand, Espina, Longueira) señalaron que, en políticas educativas, el futuro gobierno se dedicaría a implementar el acuerdo alcanzado por las elites de los partidos de la Concertación y la derecha, plasmado en la Ley General de Educación, la Ley de Subvención Preferencial y los proyectos de Ley de Superintendencia y Agencia de Calidad. Esto demuestra que luego de 20 años de gobiernos concertacionistas, los pilares estructurales heredados desde la dictadura, se mantienen intactos en el ámbito educativo, pese a los cuestionamientos y resistencias que han emergido al interior de todos los actores educativos y los nutridos diagnósticos que existen a nivel nacional e internacional.

2. Prioridades del gobierno de Piñera:

Lo que se dice explícitamente en el programa de gobierno:

Al revisar el programa de gobierno en el ámbito educativo de Sebastián Piñera, no nos encontramos con grandes novedades. Los tres temas de la agenda educativa que ha resaltado el ministro son:

a) El aumento progresivo de las subvenciones escolares para colegios municipales y privados sin distinción, pese a que toda la evidencia científica indica que se debe invertir más en las escuelas que más necesitan (municipales);

b) Elevar las exigencias a los colegios a través de: subir los estándares de aprendizaje, aumentar la información a las familias, premiar a los cursos con mejores rendimientos a través de viajes y mejores materiales de estudio, aumentar el número de computadores. Nada nuevo bajo el sol. Todas estas medidas se han implementado en gobiernos anteriores sin mucho éxito. Se nota un mayor énfasis de la derecha en fijar más estándares y exigir que se cumplan. Pero los procesos educativos no ocurren, ni mejoran porque se obligue a los niños, niñas y jóvenes a tener más materia. Menos si estos “altos estándares” son solo en matemáticas, lenguaje y ciencia. Las personas no aprendemos tragando materia que no nos hace sentido, bajo la presión del castigo. Los aprendizajes se construyen en el diálogo y la convivencia cuando los contenidos y las actividades son significativos para las personas, cuando hacen sentido con la realidad cotidiana, con la vida real. Eso lo saben los niños y los jóvenes que se aburren en clases, los docentes que pierden el sentido de su trabajo y se estresan persiguiendo puntajes since, los padres y madres que ven cuadernos y libros llenos, pero aprendizajes básicos, sin lograr. Además se desconoce la importancia fundamental de la formación del pensamiento crítico, la solidaridad, la participación, el trabajo en equipo y tanto otros aprendizajes que son fundamentales para vivir en la sociedad actual, para cambiarla y hacerla más humana.

c) Crear una red nacional de 50 liceos de excelencia. Respecto a este punto podemos citar a un reconocido defensor del modelo de mercado educativo,

quien afirmo hace algunos días que Chile es el único país del mundo que aspira a formar estudiantes de excelencia separándolos y aislándolos del resto de los estudiantes. Es justamente este el punto más oscuro de la educación chilena: ser el país con mayor segregación social entre las escuelas. Fenómeno caracterizado como apartheid educativo, que ha sido reconocido por informes de organismos internacionales como la OCDE y la UNESCO. Por otra parte si estos liceos se implementan estarán formando a no más de 40.000 estudiantes, sobre una matrícula total de estudiantes, que solo para enseñanza media es de más de 1.200.000. Disculpen nuestra ingenuidad: ¿Qué pasará con “el resto”?

Lo que se está implementando sin decirnos

Pareciera ser que el terremoto y la catástrofe que ha generado en varias regiones del país servirán para darle curso a aquellas iniciativas que no se quisieron hacer explícitas en el programa.

- a) El cierre de escuelas municipales: el caso de Iloca ha sido emblemático. Con gran presencia periodística se nos muestra una nueva escuela que reemplazará a las tres destruidas en las localidades de Iloca, Duao y La Pesca. El ministro del ramo además declaró que este procedimiento “exitoso” se seguiría en todas la regiones afectadas.
- b) La fusión de colegios municipales: Sabemos que el funcionamiento de dos establecimientos en un solo local se ha implementado en muchas comunas. Lo preocupante es que esto se ha realizado sin un trabajo de coordinación y apoyo a los docentes. Por otra parte se está fomentando la competencia entre los establecimientos en lugar de la colaboración. Docentes de la municipalidad de Santiago han reportado amenazas del tipo: “el colegio que logre tener mejor rendimiento será el que se quede con el local”. Por último, si la derecha dice que “toda la educación es pública” ¿Por qué solo los liceos municipales están recibiendo a los estudiantes cuyos locales han sido destruidos?
- c) La “nueva relación” con los docentes: el Colegio de Profesores ha denunciado que más de 8.000 docentes han sufrido despidos, traslados o reducción horaria. Para estas medidas que afectan a casi un 10% del total de docentes del país no fue necesaria ninguna reforma al Estatuto Docente. ¿Es necesario flexibilizar el estatuto docente o aumentar los derechos de los trabajadores de la educación?
- d) El apoyo privilegiado a la educación privada a través de donaciones millonarias que no solamente hacen descontar impuestos a los empresarios, sino que establecen un odioso privilegio a favor de las escuelas, todas privadas, que reciben estos recursos.

3. Lavín y sus asesores:

La designación de Joaquín Lavín sorprendió a algunos como una mala jugada política (ganarse un conflicto de antemano, dijeron). Pero a tantos otros, no. Lavín representa a varios de los sectores más poderosos de la ya poderosa derecha chilena. No sólo por su pública vinculación a la secta ultraconservadora Opus Dei, tejida entre las redes de los grandes empresarios de Chile, sino también al más clásico gremialismo y las esferas ligadas a la UDI.

Por eso no extrañó que incluso El Mercurio reconociera que Libertad y Desarrollo “desembarcó” en el Mineduc¹. Los mismos investigadores y expositores que durante largo tiempo presionaron -a través del lobby, los medios del duopolio e investigaciones parciales y convenientes- para profundizar el modelo educativo mercantil, hoy llegan con camas y petacas para administrar la educación pública que tanto se han encargado de denostar. Las relaciones con el poder de Lavín también se traspasan al ámbito del manoseado “conflicto de intereses”². Es sabido que fue fundador y hasta marzo, vicepresidente del Consejo Directivo la Universidad del Desarrollo, casa de estudios que recibe fondos estatales a través del Aportes Fiscal Indirecto. Mientras una serie de propuestas apuntan a eliminar el AFI y aumentar el Aporte Fiscal Directo para fortalecer las universidades públicas, la postura de Lavín es de eliminar el AFD e igualar de una vez las condiciones para la educación superior privada y pública, indistintamente, a través del concurso de convenios de desempeño a modo de prestación de servicios. ¿Acaso que Lavín haya abandonado la UDD cambia en algo la predicción sobre el futuro de la educación superior?

Más todavía, no es casual que el Ministerio de Educación esté en manos del Opus Dei. Buena parte de las donaciones privadas a escuelas subvencionadas se concentran en establecimientos que la “Obra de Dios” instala en sectores populares, en contraste con los colegios privados de Lo Barnechea y Las Condes que hoy superan al Instituto Nacional en las pruebas estandarizadas. Sin ir más lejos, hace alrededor de un mes, se anunció la donación de 50 millones de dólares por parte de la Fundación Claro Vial, del difunto Ricardo Claro, para la construcción de dos establecimientos homólogos al Nosedal y Almendral de La Pintana, a emplazarse probablemente en regiones. Recordemos que es la misma cifra que la mitad de lo recaudado por la mediática Teletón destinada a la reconstrucción de escuelas en las zonas más afectadas.

4. ¿Saben lo que significa educar?

A pesar de la propuesta de varias organizaciones sociales, incluyendo el Colegio de Profesores, de no realizar ni la Evaluación Docente ni el Simce este año, debido a las condiciones extraordinarias en que están operando las escuelas y liceos, el ministro no sólo las ratificó, sino que además habla de extender el Simce a más cursos.

Este despropósito tampoco es extraño. El desconocimiento del proceso educativo del equipo de gobierno de la derecha no es nuevo. También le ocurrió a los gobiernos de la concertación. Se confía en ingenieros comerciales, en operadores políticos que quieren mostrar cifras y puntajes en ranking, pero se desconfía de la comunidad, de los docentes, de las familias y sobre todo de los estudiantes. La desconfianza en la comunidad queda clara en

¹ Ver la nota en <http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id={45a56aa9-f2b6-4035-8051-c51a82894d83}>

² ¿Podría uno sorprenderse sinceramente, más allá del absurdo, del sinfín de “conflictos de intereses” de los nuevos administradores del Estado que se han venido destapando? ¿De dónde, si no de la empresa privada, iba a sacar la derecha a sus personeros de gobierno?

el hecho de que no se le nombra, ni se dice palabra alguna sobre participación en el programa de gobierno de la derecha. Tampoco se intentará modificar la constitución política que hace la participación casi imposible al garantizar el derecho de los sostenedores (dueños de los colegios) a manejar las escuelas como un negocio y a tomar decisiones sin tomar en consideración a la comunidad (artículos 19 y 20 de la constitución) El miedo a la participación de la comunidad también se aprecia en el programa de gobierno cuando dice que “se tendrá tolerancia cero con la delincuencia y la falta de respeto a las jerarquías en los colegios”. ¿Cómo entenderá la derecha estas “faltas de respeto a la jerarquía”? ¿La participación y la movilización juvenil serán consideradas faltas de respeto?

5. Párrafo final: recomendamos ver propuestas, curso políticas educativas.

El presente boletín inaugura el 2010, tras este breve diagnóstico, no bajo la mirada puesta en el nuevo gobierno de la derecha, fácil carnada para la crítica (carnada que todos más o menos picamos), olvidando que en lo fundamental el escenario de la educación pública en Chile no cambia. Esto queda demostrado en el Curso de Políticas Educativas que viene en el boletín, seis sesiones publicadas en el diario La Nación que dan cuenta de cómo se configuró el sistema educativo actual.

Por lo tanto, más significativo es volver la mirada a lo que el mundo social ha forjado, mirar hacia la educación que queremos construir y tenerlo como norte más allá de si la derecha o la Concertación estén en el gobierno. Demostrando que las organizaciones no se han quedado atrás, incluimos las Propuestas para establecer un Sistema Educacional Público para las mayorías ciudadanas, que emana directamente de las discusiones y acciones de la sociedad civil en oposición al debate interesado de la clase política y empresarial.

Por último, se encontrarán dos importantes denuncias de sucesos recientes: la toma de un liceo municipal en Lo Espejo por parte de sus apoderados para evitar su cierre; y la detención irregular de un miembro de nuestra comunidad universitaria en Concepción por los mal llamados “saqueos” tras el terremoto y tsunami.

Observatorio Chileno de Políticas Educativas
“El derecho ciudadano de participar en la educación pública”